

# EL GLOBO

ECO DE LA JUVENTUD.

El peor tirano de la libertad de imprenta, es el abuso que de ella se hace.

Pablo Buitrago

No pueden ser amigos de la libertad, los que ejercen el libertinaje de la prensa.

Torres Caicedo.

VALE 5 CTS.

San José, Julio 29 de 1882.

TRIM. I.

*Editor y Redactor Responsable,*  
*Genaro Cardona.*  
*Ajente General,*  
*Eduardo E. Fournier.*

## PROSPECTO.

Cosa muy natural es en el hombre el deseo y la aspiracion a salir del estrecho círculo donde por mucho tiempo ha vejetado, y donde ha dormido tambien, con la pesantura de la inercia.

Nosotros, llenos de temor e inseguros, lanzamos esta pequeña hoja a la luz pública, con la única aspiracion de aprender, y desarroyar nuestras facultades bastante embotadas, por el ningun ejercicio y poquísima práctica en el gimnasio intelectual: vana, si, muy vana seria nuestra pretension si quisiéramos tomar alguna parte, o desempeñar algun papel en la escena periodística de nuestro pais; a nosotros, lo repetimos, no nos mueve otra aspiracion que el deseo de aprender, aspiracion muy justa en el hombre, a no ser que quiera convertirse en egoísta y avaro de sus ideas cualesquiera que estas sean.

Por estas razones, y basados en la decidida indulgencia que el público Costarricense ha dispensado siempre a la juventud de su pais cuando esta se ha ocupado de las letras, es que nos aventuramos a acometer esta árdua empresa, tan superior a nuestras facultades.

Comprendemos cuan alta es la mision del periodismo, y esto nos hace vacilar y preguntarnos: ¿será una profanacion la que hacemos de la prensa al ocuparla con los vapores de nuestro vacío cerebro? Talvez..... pero nunca, en ningun caso le haríamos el deshonor de hacer de ella el miserable mostrador donde vendiéramos ninguna de nuestras convicciones. Predicar la verdad, la justicia y el derecho, se-

rá nuestro programa, y jamás empaparemos nuestra pluma en hiel ni en fodo para combatir, y será siempre nuestra mejor tinta, el sano raciocinio, la verdad y la razon.

EL REDACTOR.

## DUELO NACIONAL.

Costa-Rica está de luto; llora la muerte de uno de sus preclaros hijos. El Excmo. Señor General Don Tomás Guardia ha sucumbido al golpe cruel, al golpe fatal y certero de la muerte.

Victima de una dolorosa y prolongada enfermedad, lanzó su postrer suspiro el dia 6 del corriente, en la provincia de Alajuela.

La tumba se abria de par en par para recibir su cuerpo, y él, viendo próxima la hora de su muerte, su último pensamiento, su último recuerdo fué para la patria: si, para la patria que el habia conducido por tanto tiempo, con tanto acierto, y que está actualmente subiendo por la pendiente que ha de conducirla a la soñada y deseada cumbre. La colosal empresa que concibió aquel cerebro ardiente y exaltado siempre en favor del progreso y de la civilizacion, principia ya a tomar cuerpo: la semilla está sembrada; y el retoño que ya principia a asomar, y que tantas fatigas y trabajos ha costado al incansable labrador del porvenir de Costa-Rica, dará su fruto.

Los discursos pronunciados en honor del conspícuo ciudadano, fueron sentidos, graves, elegantes y verídicos; sobre todo el bien meditado del Señor Villegas, quien nos repitió en medio de una preciosa locucion, las últimas ideas, las últimas palabras del Ex-Presidente, que como Secretario privado que era del General

Guardia, había escuchado atentamente, en su agonía, para comunicárselas al pueblo.

Que Dios dé a su afijida familia el bálsamo de la resignación, para mitigar tan justo dolor, al cual nos acójemos, y al inmenso de nuestro país!

EL REDACTOR.

## GARIBALDI.

El único, el verdadero héroe del siglo XIX ha muerto ya; aquel titán que con la espada de la redención en la mano volaba siempre rápido a auxiliar al débil, a dar la libertad al cautivo, a fundir con su reconcentrado fuego democrático el yugo de bronce que oprimiera a alguna nación, ha sido objeto de que se cumpliera en él aquella ley inexorable y recta, fin de la materia, y principio del espíritu; la muerte: sí, la muerte, que con su descarnada mano hiere al poderoso, como al men ligó; al viejo como al niño; al tir no como al libertador.

Si la libertad, ese don precioso, ese elemento del hombre en el cual este debe vivir como el pez en el agua, pudiera ser corpóreo, pudiera ser visible, veríamos que su preciosa luz está circundada de luto, que está revestida de un denso crespon negro, y salpicada con las lágrimas de la Democracia, que ha perdido uno de sus hijos, el mas predilecto para sus triunfos.

Garibaldi, aquella columna poderosa de acero, que mantenía a su propia altura el sagrado templo de la justicia y del derecho, ha caído a su peso: faltó el equilibrio: el espíritu huyó de aquel cerebro lleno siempre de ideas regeneradoras, y desplomándose, cayó con gran estrépito sobre la alfombra de laureles que había conquistado no por ambición ni por gloria, sino únicamente por hacer el bien. Resuena aun el eco de ese golpe mortal que ha sumido a todo el mundo en un profundo dolor.

Garibaldi, como dijo muy bien un autor francés, era UNA IDEA ARMADA, pero armada siempre de la filantropía. Esa idea, se ha extinguido, ha volado a morar en un lugar digno de ella, y ha abandonado la tierra. ¡Cumplase la voluntad de Dios!!

EL REDACTOR.

"EL GLOBO"—Pone su barquilla a la disposición de todos aquellos que quieran honrarle con su lastre, y acompañarle en sus expedi-

ciones. Saluda también a todos sus colegas del país y del extranjero, solicitando los consejos que su inexperiencia necesita.

L. R.

El 15 de Junio del corriente año, en San Juan de Puerto-Rico, lanzó el último suspiro el apreciable jovencito Lorenzo Fournier y Goyena, suspiro débil, pero que encerraba una vida que se escapaba, que abandonando la materia busca en la inmensidad, en lo infinito, una cuna donde dormir, donde reposar, y escogió la cuna de la eternidad!

La circunstancia de no haber tenido aquella existencia que se extinguió, mas de 8 años de edad, y la de estar ausente un resto de la familia la cual se encuentra en esta Capital ha hecho mas sensible y dolorosa su muerte, para todos los miembros de ella y demas amigos.

Damos a su familia, un sencilló pero sincero pésame.

San José Julio 21 de 1882

G. C.

¡BRAVO! ¡BRAVO!

Eubargados de placer y de entusiasmo, anunciamos al público que nuestra pequeña hoja de ensayos, se ve honrada en su primer número, con la producción de una Señorita Josefina, que se ha servido remitirnos la bonita composición poética, que ha continuado insertamos, firmada con el pseudónimo "Violeta" (que le sienta muy bien) atendiendo al perfume con que la autora ha sabido empapar su poesía.

La felicitamos muy cordialmente, dándole las más expresivas gracias por la elección que ha echo de nuestra humilde hoja, para mostrar las preciosas dotes con que prodiga naturaleza ha dotado tan bella flor, y así mismo nos creemos muy honrados, siempre que nos favorezca con sus producciones.

¡Ojalá esta Señorita encuentre imitadoras!

L. R.

## EL NUEVO GOBIERNO.

El sòlo presidencial que dejara entutado la sentida muerte del General Guardia, ha sido ocupado, y muy dignamente, por el distinguido ciudadano, General Don Próspero Fernandez quien siempre presuroso a

prestar sus servicios a la patria, ha subido al honroso peldaño en que hoy se encuentra, llamado por el pueblo a empuñar el timón político de la República.

Un cambio gubernativo se ha efectuado en nuestro país, si, pero las únicas armas que se han empleado en la revolución a que aludimos, no han sido ni la sangrienta espada que inunda y empapa de sangre el pavimento donde se trata de levantar un nuevo gobierno, ni la terrible y tronante metralla sembrando la muerte por donde quiera, ni ha sido su móvil, la ambición, no: las únicas armas que se emplearon, para transformar la faz de un gobierno, fueron únicamente, la confianza que el General Guardia dispensaba al Sr. General Fernandez, confianza muy merecida, y que nos pone muy de manifiesto, las virtudes que el Señor General Fernandez reúne para gobernante, y la voluntad del pueblo que ha votado con entera libertad, depositando en las urnas electorales, los votos unánimes y acordes de todos los ciudadanos, llamando a una sola voz, á regir los destinos de la patria, al que hoy la lleva por apacible lago la nave política del Estado.

La política del General Fernandez, podemos decir, nos es aun desconocida. Pero creemos muy firmemente, que ella tenderá á rejenear a abogar por el bien de la patria y en una palabra, labrará su felicidad preparando el terreno, para sembrar en él la sagrada y preciosa semilla de la Democracia, de la cual surgirá el sabroso fruto que ha de alimentar a una República.

La libertad es un don precioso que no debe entregarse a un pueblo desde un principio; antes, es necesario instruirle, hacerle comprender su verdadero valor, y, una vez que se haya hecho acreedor a ella, dársela poco a poco, a fin de que no abuse de ella, de que no la profane. Mientras el pueblo llega a este grado, es necesario optar por una forma de gobierno que, cual medicina lenta, prometa benéficos resultados.—Hasta hora es la que a nuestro modo de ver, ha desplegado y seguirá desplegando el ilustre Jefe, pues de ese modo sabrá encuadrar al país, á gran altura, y habiéndolo él, construído del mismo modo el pedestal donde descansará la gloria que desde ahora le vaticinamos.

L. R.

## GACETILLA.

**TEATRO.**—El Señor Don Saturnino Blen, ha traído á esta capital una compañía de zarzuela que principiará sus funciones, en cuanto el luto nacional se haya mitigado un poco.

No dudamos que siendo esta compañía traída y escogida por el S. Blen, cuyo gusto artístico es admirable, deje satisfecho al público, única ambición que es siempre el móvil de sus empresas.

**SUPPLICAMOS** á la Señora Policía un poco de mas cuidado y vigilancia en las calles de esta capital pues en algunas, y casi en todas, se hacen grandes lodazales, y empozandose el agua en las concavidades, de ellas, y en las aceras, se hace imposible el tránsito. Ha habido dias, que nos ha parecido encontrarlos en Venecia, pues por poco que llueve casi siempre sucede esto. También en otras al pasar, es tanta la fetidez, y son los miasmas que allí se respiran, que aptando tanto el paso, como la nariz, deseamos salir de ellas, por no quedar asfixiados: y despues no encontramos la causa de tanta enfermedad.

**COSAS** que por largas necesitan recorte:  
Las visitas de algunos vagabundos en los establecimientos públicos.

La paciencia de los acredores.

Las levitas de algunos pedantes.

La sangre-fria de ciertos deudores.

En el presente año, el número de quiebras en el comercio.

Los debates de la "Sociedad de Disertaciones."

La charlatanería de ciertos dependientes.

## COLABORACION

JULIA Y RAFAEL.

I.

Cubrían el Occidente esplendorosas y brillantes nubes de oro y grana, dejando ver entre ellas al rey de los astros, que se ocultaba pareciendo lanzar al mundo un adiós con sus últimos y pálidos fulgores vespertinos, dando campo libre a un globo de alabastro, que aparecía por Oriente, y que venia a suplir su luz, iluminando los ámbitos con sus poéticos y melancolicos rayos.

Toda la naturaleza empezaba a adormecerse; todos los seres parecían caer en un letargo.

Los pajarillos estonaban sus cánticos en la enramada, pareciendo elevar en ellos himnos de alabanza; en muestra de agradecimiento, al Supremo Hacedor.

Los labradores encaminábanse tranquilamente y con lento paso hácia sus habitaciones, despues de haber dejado sus fatigosas faenas, a descansar alti de ellas, y a gozar de las dulces y tiernas caricias de los hijos y de la esposa.

Entre los labradores, caminaba un jóven como de diez y nueve años de edad el cual llevaba un traje semejante al de sus compañeros, por lo cual se conocia, que era tambien labrador.—Pero este jóven no iba alegre, no iba tranquilo; notabase por su semblante, que

ocultaba en su pecho, alguna de esas borrascas del corazón próximas a estallar.

Por fin y sin advertirlo sus compañeros, quedose sentado sobre un tronco añoso que con el transcurso del tiempo habia quedado bajo la sombra de unos frondosos limoneros, los cuales con el suave perfume de sus asahares, amenizaban aquel delicioso sitio.

Ya los últimos rayos del sol se habian apagado y los celages de oro y grana que adornaban el Occidente habian desaparecido; reinaba un silencio delicioso y poético en todos aquellos contornos, interrumpido solo por el dulce murmullo de un cristalino arroyuelo que corria a diez pasos del lugar en que nuestro jóven se sentó y por el leve ruido que causa las hojas al moverse impulsadas por las suaves y perfumadas brisas nocturnas.

Ya la luna habia recorrido gran parte de su carrera y derramaba a torrentes su luz tibia y pura, dando al follaje un aspecto tan agradable como poético y sorprendente, con cuyos esplendores, se hubiera inspirado el poeta menos entusiasta por los espectáculos que como este, nos presenta la naturaleza.

II.

Nuestro jóven permaneció en el lugar en que le vimos sentarse, como por espacio de media hora y en silencio.—Por fin, dijo arrojando al aire un prolongado y doloroso suspiro:

Julia no vendrá... ¡oh! no me cabe duda, ella ama a Ismael a ese ser que he encontrado en la senda de mi vida, a ese ser que ha venido al mundo a turbar la tranquilidad de mi alma a robarme mi dulce felicidad, si... Julia no vendrá. Y terminó estas frases con otro suspiro, con un ¡ay! de corazón.

Pocos minutos despues que Rafael (1) hubo dicho los anteriores palabras, aparecia por un tortuoso sendero una linda jóven sencillamente vestida.

Dicha jóven venia azorada, y cuando salió del sendero, sus ojos parecian buscar algo, en la semi oscuridad que allí reinaba y apenas distinguió a Rafael detúvose un momento para decir en voz muy baja:

—Rafael...!

Está que se hallaba abismado quizá en dolorosas meditaciones, levantó de subito la cabeza y apenas distinguió a Julia, un ligero estremecimiento notóse en su semblante, y contestó.

—¿Que tienes, Julia que vienes tan agitada?

—¡Tengo miedo...!

—¿Miedo, por que?

—¡Un hombre me sigue!

—No Julia mía, aprehension tuya, Dios sabe que has visto, y se te a ha parecido a un hombre,—dijo Rafael en cuyo pecho tomaba cada vez mas intensidad la terrible pasion de los celos; él mantenia una lucha horrible en lo recóndito de su corazón pero procurando no hacer notar en su rostro, lo que pasaba en su alma, terminó las anteriores frases con una amarga y casi forzada sonrisa.

—¿Rafael, estas enfermo? dijo Julia al ver aquella sonrisa.

—Ah Julia! no estoy enfermo del cuerpo, pero si

(1) Este era el nombre del jóven.

del alma, en mi pecho se ha arraigado una enfermedad, que me consume, enfermedad, que para los que como yo, no pueden dominarla, es muy fatal.

(Continuará)

J. R. M.

EPIGRAMA

Un muchacho calavera fingiendo amor le decia,

A una chiquilla: 'alma mía

Yo te amo cual si tuviera

En ti, mi aliento, mi vida,

¡Ay! dime, 'tuyo seré,

Blanca paloma querida

—Mas animal es Usted,

A EL T. A.

Déjame soñar Ledora, y te diré

Mi hermosa y bella sultana,

Mas hermosa que la aurora

Al soñar la mañana.

Yo soy tu esclavo, mi hermosa,

Heme a tus plantas posado,

Pero di que eres mi esposa

Y me harás afortunado.

Mírame de amor henchido

Cuer de tu encanto en los lazos,

Déjame, pues, rendido

Reclinarme en tus regazos,

A tu lado gozo tanto,

Y en tu mirada se inflama

Mi corazón, cual la llama

Habrasara un sutil viento.

Déjame estrechar tu talle

Con frenesí, con locura,

No me niegues tu he mosura

Tierna palmera del valle.

Soy tan jóven y no puedo

Resistir ya tu mirada...

¿Quieres mi vida? La cedo,

Pero por tu amor trocada;

Que si muriendo te escucho

Hablarme tierna de amores,

Diré a Dios que amaste mucho

Que perdone tus rigores.

Mas si ingrata me desdénas

Y desprecias mi pasion,

Dí que en amarme no sueñas,

Es más que si te empuñas

En pensarme el corazón.

Violeta.